

al temperamento del artista y se sigue la línea de los pintores admirados, con el ansia de encontrar con su ayuda la propia personalidad. A estas motivaciones corresponden una serie de obras del maestro Palencia, entre las que encontramos los paisajes urbanos de Madrid (Lám. II) ejecutados con un sentido de la atmósfera, de la luz y del color que tienen mucho que ver con el impresionismo y los avances logrados por los pintores impresionistas. Poseen estos cuadros el valor intrínseco de haber sabido captar el pintor barrajeño el ambiente y el dinamismo de la ciudad, pues dota a personajes y caballerías de un movimiento y una viveza extraordinarios.

Podríamos considerar también como influencia en esta primera época de dudas, los consejos dados por Juan Ramón Jiménez quien facilitaba al joven Benjamín libros y revistas de crítica de arte, por medio de las cuales Palencia podía saber qué se hacía al otro lado de nuestras fronteras. Insistíale frecuentemente Juan Ramón en el hecho de ser la Naturaleza la mejor fuente de inspiración, recordándole constantemente que fueron los impresionistas los primeros artistas que salieron a pintar a la luz del día, abandonando los sombríos estudios utilizados hasta entonces, llegando a producir frente a la naturaleza un arte completamente original y revolucionario.

Aconsejado por el poeta de Moguer y siguiendo el ejemplo de los impresionistas franceses, se acerca Palencia a la Naturaleza. Admira a Renoir y a Siley, pero sobre todos a Van Gogh y el pintor de Barrax desea entonces aplicar las enseñanzas de estos maestros a su particular visión de ver las cosas.

Podemos, pues, afirmar que Benjamín Palencia inició su vida artística de pintor con unas primeras influencias que podríamos resumir en tres puntos: 1) Influencia pictórica de maestros que él consideraba clásicos: Velazquez, Zurbarán y sobre todo El Greco. 2) Influencia del impresionismo francés, destacando Renoir, Siley y Van Gogh y 3) La influencia literaria y humana ejercida sobre Palencia por el poeta Juan Ramón Jiménez.

B) Influencia francesa. - Una vez superada la primera etapa artística, los hallazgos aportados por los impresionistas no son suficientes para nuestro pintor, quien, quizás por temperamento, entiende el oficio como un misterio sin término y no se establece definitivamente en esta cota alcanzada. En su constante búsqueda aspirará siempre a metas superiores.